

Jóvenes en México y sus retos en tiempos de pandemia

Jovens no México e seus desafios em tempos de pandemia

DOI:10.34117/bjdv9n1-225

Recebimento dos originais: 12/12/2022

Aceitação para publicação: 13/01/2023

Angélica Elizabeth Reyna-Bernal

Doctora en Ciencias Sociales con especialidad en Estudios de Población

Institución: Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH), Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades (ICSHu)

Dirección: Carretera Pachuca-Actopan, Km 4, Col. San Cayetano, Pachuca de Soto, Hidalgo, México, C.P. 42084

Correo electrónico: reynab@uah.edu.mx

Jorge Alberto Dettmer-González

Maestro en Ciencia Política y Candidato a Doctor en Sociología
Investigador

Institución: Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM)

Dirección: Circuito Mario de la Cueva, S/N, Ciudad Universitaria, Coyoacán, C.P. 04510, Ciudad de México, México

Correo electrónico: dettjora@unam.mx

RESUMEN

México es reconocido como un país de jóvenes. Sin embargo, la construcción social del concepto “juventud” ha evolucionado en las últimas décadas, así como sus características y problemáticas sociales. El objetivo del trabajo es analizar algunas de las características demográficas, educativas y laborales de los jóvenes en México, así como los retos que enfrentan en estas dimensiones a partir de la pandemia provocada por la COVID-19. El artículo parte de una perspectiva sociológica y demográfica, y utiliza una metodología mixta considerando el análisis documental relativo a los conceptos principales en torno a la problemática y el análisis demográfico de los datos estadísticos de los censos de población del INEGI, la Encuesta Nacional de Juventud y otras fuentes estadísticas, considerando las implicaciones de la situación de pandemia en México. Como conclusión, se identifican los principales retos para el empleo de los jóvenes que se presentan ante la pandemia en México. El análisis de la situación de los jóvenes cobrará cada vez mayor relevancia en el diseño e implementación de políticas públicas que coadyuven a la generación de oportunidades para la juventud mexicana.

Palabras clave: jóvenes, educación, empleo, demografía, México.

RESUMO

O México é reconhecido como um país de jovens. No entanto, a construção social do conceito “juventude” evoluiu nas últimas décadas, assim como suas características e problemáticas sociais. O objetivo do trabalho é analisar algumas das características demográficas, educacionais e trabalhistas dos jovens no México, bem como os desafios que enfrentam nessas dimensões a partir da pandemia causada pelo COVID-19. O artigo

parte de uma perspectiva sociológica e demográfica, e utiliza uma metodologia mista considerando a análise documental relacionada com os principais conceitos em torno do problema e a análise demográfica dos dados estatísticos dos recenseamentos populacionais do INEGI, do Inquérito Nacional à Juventude e outras fontes estatísticas, considerando as implicações da situação pandêmica no México. Em conclusão, são identificados os principais desafios para o emprego de jovens que surgem da pandemia no México. A análise da situação dos jovens se tornará cada vez mais relevante no desenho e implementação de políticas públicas que contribuam para a geração de oportunidades para a juventude mexicana.

Palavras-chave: juventude, educação, emprego, demografia, México.

1 INTRODUCCIÓN¹

México es reconocido como un país con una amplia población joven. Sin embargo, la construcción social del concepto joven ha cambiado desde mediados del siglo XX a los principios del siglo XXI. Asimismo, las características y problemáticas sociales, económicas, educativas y demográficas que vive la población joven han cambiado.

Durante la última década del siglo XX, el destacado demógrafo mexicano José Gómez de León (1996: 13) consideró que “El tema de la juventud es motivo de preocupación trascendente, y su discusión es muy importante para captar no sólo su magnitud sino, sobre todo, para encontrar las oportunidades que se abren al país por medio de sus jóvenes”.

Veinticuatro años después, tanto en los círculos oficiales como entre los especialistas y la población en general, se reconoce que México es un país de jóvenes. Ello se debe a que según el Censo de Población y Vivienda 2020 realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), en el país residen 31 millones de personas de 15 a 29 años, que representan el 25% del total de la población nacional (INEGI, 2021a).

En este trabajo se analiza el concepto de juventud y algunas de las características demográficas y educativas de los jóvenes en México, para considerar los retos que surgen de estas dimensiones para el empleo de los jóvenes frente a la pandemia de COVID-19. Desde una perspectiva sociológica y demográfica, se utiliza una metodología mixta considerando el análisis documental relativo a los conceptos principales en torno a la problemática y el análisis demográfico de los datos estadísticos del INEGI. Finalmente,

¹ Este artículo es una versión modificada y ampliada de la ponencia “Retos para los jóvenes en tiempos de pandemia en México”, incluida en la Memoria del Congreso Internacional de Investigación Academia Journals, Celaya 2020.

se identifican los principales retos para el empleo de los jóvenes que se presentan ante la pandemia en México.

2 EL CONCEPTO DE JUVENTUD

Durante mucho tiempo, se tendió a concebir a los jóvenes como un grupo social homogéneo, con intereses comunes y expectativas muy similares acerca de la vida, la educación o el trabajo. Sin embargo, diversas investigaciones antropológicas, sociológicas y demográficas han puesto de manifiesto las complejas relaciones que se establecen entre la edad social, psicológica y biológica de los jóvenes. Quizá por ello, Bourdieu escribió que “la juventud no es más que una palabra” (Bourdieu, 1990).

De acuerdo con Ehrenfeld (2003, p. 76), la concepción de joven, al igual que la de adulto o viejo, es una construcción cultural que responde a diferentes momentos históricos. En sus trabajos sobre el concepto sociológico de juventud, Castillo-Berthier (1996), Cueva (2005) y Esteinou (2005) demuestran cómo, durante muchos siglos, la “juventud” no fue considerada como una etapa de la vida del ser humano. Otros autores han considerado que la “juventud” es una construcción social que pasa por la subjetividad y diversos sistemas sociales, incluyendo el educativo (Ribeiro et al., 2021). Por lo tanto, hablar de juventud implica referirse a un grupo social heterogéneo.

En México, en el año 2010, la Encuesta Nacional de Juventud consideró como “jóvenes” a hombres y mujeres entre 12 y 29 años de edad, ya que es en este rango donde se produce la mayoría de los cambios que conducen hacia la frontera última de ser joven, esto es, la independencia económica, la auto-administración de los recursos disponibles, la autonomía personal y la construcción del hogar propio (Instituto Mexicano de la Juventud, 2011).

Asimismo, como sucede con las aproximaciones sociológicas, desde una perspectiva sociodemográfica existen diversas maneras de definir a la población joven, ya sea que se tomen como criterio los grupos de población entre 12 y 24 años o 15 y 24 años, o 15 y 29 años como lo hace el Fondo de Población de Naciones Unidas (por su siglas en inglés UNFPA, 2020), o el grupo de 12 a 29 años de edad, como lo definen diversos organismos nacionales.

3 PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE LA POBLACIÓN JOVEN DE MÉXICO

Para el análisis sociodemográfico de las condiciones de la educación y el empleo de los jóvenes hemos utilizado la información del Censo de Población y Vivienda 2010, la Encuesta Intercensal 2015, el Censo de Población y Vivienda 2020, así como de otras encuestas generadas por el INEGI. A continuación, destacamos algunos datos que, a manera de contexto, nos permitan identificar características generales de la juventud en los últimos años y como se presentan hoy en México.

Considerando los datos del Censo de Población y Vivienda 2010 (INEGI, 2010), estos indican que, en ese año, en México habitaban unos 36.2 millones de jóvenes entre los 12 y 29 años, de ellos, 18.4 millones (50.8%) eran mujeres y 17.8 millones (49.2%) hombres. Si sólo se considera el rango de 15 a 29 años de edad, el número de jóvenes sumó 30.1 millones, 51.1% mujeres y 48.9% hombres.

Por su parte, INEGI estimó a través de la Encuesta Intercensal 2015 (que tiene el objetivo de actualizar la información sociodemográfica entre censos guardando comparabilidad con ellos), considerando como jóvenes a la población de 15 a 29 años de edad, que en México vivían 30.6 millones de jóvenes, es decir, 25.7% del total de la población del país, el 50.9% mujeres y 49.1% hombres. La población joven en 2015 se distribuyó en 35.1% adolescentes de 15 a 19 años, 34.8% jóvenes de 20 a 24 años y 30.1% jóvenes de 25 a 29 años de edad (INEGI, 2017).

Para el año 2018, el INEGI (2020a) señala que de acuerdo a la Encuesta Nacional de la Dinámica Demográfica (ENADID), la población joven de 15 a 29 años en México aumentó a 30.7 millones, disminuyendo su proporción a 24.6% del total de habitantes del país, debido al aumento de la esperanza de vida y al descenso de la fecundidad. El grupo de adolescentes de 15 a 19 años sumó 11.3 millones (36.8%), los jóvenes de 20 a 24 años sumaron 10 millones (32.7%), mientras que los jóvenes de 25 a 29 años alcanzaron 9.4 millones (30.5%) (INEGI, 2020a). Así, el grupo de jóvenes de 20 a 24 años redujo su proporción de 34.8% a 32.7% %, a favor del grupo de adolescentes, que aumentó su proporción de 35.1% a 36.8%.

Finalmente, el Censo de Población y Vivienda 2020 (INEGI, 2021), estimó en 31 millones el número de jóvenes que había en el país (considerando el grupo de 15 a 29 años), lo que representa casi una quinta parte de la población nacional.

4 NIVEL EDUCATIVO DE LOS JÓVENES

Al final de la primera década del siglo XXI, de acuerdo con la Encuesta Nacional de Juventud 2010 del Instituto Mexicano de la Juventud (IMJ), los jóvenes consideraron la educación como el factor más importante para obtener un empleo, así como para adquirir experiencia laboral. En las edades más tempranas, los jóvenes valoraron la educación como el factor más importante, mientras que la experiencia laboral es más apreciada por el grupo de mayor edad (25-29 años) (IMJ, 2011: 64).

Actualmente en México como en otros países del mundo, los jóvenes gozan de los más altos niveles de preparación escolar de la historia (lo que no significa que la educación esté proporcionalmente distribuida entre los diferentes grupos de edad). De acuerdo a la Encuesta Intercensal de 2015 del INEGI (2015), los jóvenes que asistían a la escuela sumaron 10.1 millones (32.9%) del total de jóvenes de 15 a 29 años de edad. De ese total, 2.9% no había concluido sus estudios de primaria; 1.2% era analfabeto, 1.2% no contaba con escolaridad y 1.6% solo curso tres o menos años de escolaridad, lo que significa que 2.8% de los jóvenes de 15 a 29 años presentaba analfabetismo funcional.

Destaca entre los datos de la Encuesta Intercensal 2015, que 33.4% de las mujeres jóvenes tuvo al menos un año de educación media superior, un punto porcentual más que los hombres jóvenes (32.4%). En la educación superior también se observa que, de las mujeres de 15 a 29 años, 20.1% contó con estudios profesionales, mientras los hombres solo 18.6%. Considerando solo el grupo de edad de 20 a 24 años, 28.3% de las mujeres contó con educación superior, en contraste con el 26.6% de los hombres que alcanzaron este nivel de estudios. En 2015, el 65.8% de los jóvenes de 20 a 24 años asistía a instituciones de educación superior (INEGI, 2017).

Para el año 2018, a partir de la ENADID, 34.2% de los hombres y 33% de las mujeres jóvenes entre 15 y 29 años de edad asisten a la escuela. El 60.8% de los adolescentes de 15 a 19 años asisten a la escuela; el 27.3% de los jóvenes de 20 a 24 años asisten a la escuela, en tanto sólo el 7.5% de los jóvenes de 25 a 29 años lo hacen (INEGI, 2020a). La escolaridad alcanzada de los jóvenes fue de 10.3% educación primaria, 43% educación secundaria baja, 31.7% educación secundaria alta, y 11.9% educación terciaria (INEGI, 2020a).

Datos más recientes del Censo de Población y Vivienda 2020, indican que, del total de la población de 15 a 29 años, 32% (o sea, 9 millones 920 mil jóvenes) asisten a la escuela, observándose una participación muy similar entre hombres y mujeres en ese

grupo de edad. Por nivel de escolaridad, desataca que el 44% de las mujeres de 15 a 17 años aprobó algún grado de educación media superior y 35% tiene secundaria completa. En cuanto a los hombres adolescentes de 15 a 17 años, 39% tiene un nivel de educación media superior y 36% un nivel de secundaria terminada. De la población de 18 a 23 años, 33% tiene un nivel de educación básica completa o menor; 43% tiene un nivel medio superior y 24% nivel superior (INEGI, 2021).

Cabe mencionar que la asistencia escolar de la población de 15 a 29 años varía de acuerdo con el tamaño de localidad, lo que significa que en las localidades mayores de 100 mil habitantes el porcentaje de asistencia en hombres entre 15 y 29 años es ligeramente mayor que el de las mujeres (INEGI, 2021).

5 EMPLEO DE LOS JÓVENES

Los jóvenes constituyen el recurso humano más valioso del que disponen los países para alcanzar mayores niveles de desarrollo económico, social, político y cultural. No obstante, millones de jóvenes en el todo el mundo, no logran incorporarse al mercado laboral formal.

De acuerdo con datos de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los jóvenes tienen más probabilidad de encontrarse desempleados que los adultos (OIT, 2020), y cuando consiguen hacerlo, generalmente es en empleos u ocupaciones informales, de baja calificación, mal remuneradas y con jornadas extenuantes. De igual forma, el desempleo afecta a los jóvenes de manera diferente, según su edad, sexo o escolaridad. Por ejemplo, los jóvenes menos educados tienen mayores tasas de desempleo, así como falta de experiencia. Por su parte, las mujeres tienen una mayor tasa de desempleo respecto de los hombres, a causa de la discriminación laboral, menor disponibilidad para aceptar cualquier trabajo, especialización del mismo por género y las limitaciones que impone la llamada “doble jornada” (trabajo remunerado y trabajo en el hogar) (OIT, 2020).

En México la población joven en edad de trabajar supera actualmente los 30 millones, pero sólo una parte de ellos cuenta con las condiciones adecuadas para acceder a empleos decentes, seguros y bien remunerados.

De acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE), del primer trimestre de 2017, la Población Económicamente Activa (PEA) de 15 a 29 años sumó 16 millones de jóvenes, de los cuales 15 millones se encontraban ocupados en alguna

actividad económica, pero casi dos tercios (60.6%) en el sector informal (INEGI, 2017). La desocupación de los jóvenes fue de 6 por cada 100 personas económicamente activas. Los adolescentes de 15 a 19 años tuvieron un nivel de desocupación de 6.9%, los jóvenes de 20 a 24 años de 6.5% y los de 25 a 29 años de 5.1% (INEGI, 2017). De acuerdo a la ENOE, 19.8% de los jóvenes desocupados la vincularon a la falta de experiencia laboral, en tanto 16.2%, aunque tuvieron disponibilidad para trabajar, dejaron de buscar trabajo porque pensaron que no tenían oportunidad (INEGI, 2017).

Así mismo, en su reporte *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud 2020*, el INEGI (2020a) señaló que, para fines del 2019, de acuerdo con los datos del cuarto trimestre de la ENOE, la Población Económicamente Activa del país se conformó por 16.8 millones de jóvenes, de los cuales 15.8 millones se encontraron ocupados en alguna actividad económica. La población joven masculina ocupada alcanzó 9.8 millones (62.02%), mientras la femenina 6 millones (37.98%).

La mayoría de la población joven ocupada se ubicó en puestos subordinados y remunerados (81.4% hombres, 78.7% mujeres). Asimismo, cerca de la mitad de los jóvenes ocupados cubrieron jornadas laborales de 35 a 48 horas semanales (49.3% hombres, 47.8% mujeres) (INEGI, 2020a). Cabe mencionar que una gran cantidad de jóvenes laboran en el sector informal, es decir, en negocios u ocupaciones no registradas legalmente que producían bienes y servicios sin seguridad social o nulas prestaciones sociales. De acuerdo con INEGI (2020a) a mediados de 2019, la población ocupada en actividades informales ascendió a unos 15.3 millones de personas, muchas de las cuales eran jóvenes que desempeñaban su trabajo en condiciones de desprotección laboral.

La Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) del primer trimestre de 2021, estima en 15.4 millones el número de personas de 15 a 29 años que pertenecen a la Población Económicamente Activa (PEA), de las cuales 14.3 millones se encuentran ocupadas y 1.2 millones desocupadas. Por sector de actividad, seis de cada 10 (59%) se encuentran ocupadas en el sector terciario al comercio y los servicios; 29% labora en el sector secundario dedicado a la industria, y 11% trabaja en el sector primario relacionado a la pesca, la ganadería y la agricultura (INEGI, 2021b).

6 RETOS PARA LOS JÓVENES EN TIEMPOS DE PANDEMIA

La pandemia provocada por la difusión del virus SARS COV2 (COVID-19), está teniendo efectos múltiples a distintos niveles, tanto en los países y las instituciones como

las personas. En el ámbito educativo, la emergencia sanitaria llevó al cierre masivo de escuelas con el fin de evitar el contagio. De acuerdo con la CEPAL y UNESCO (2020), a inicios del mes de agosto de 2020, este cierre masivo de escuelas significó que más de 190 países detuvieran las actividades educativas presenciales y que cerca de 1,200 millones de estudiantes de todos los niveles educativos, suspendieran sus actividades de enseñanza presenciales en casi todo el mundo (CEPAL-UNESCO, 2020).

En México, la pandemia de COVID-19 propició acciones de salud pública por parte del gobierno mexicano, a través de la Secretaría de Salud (SS) a nivel federal, la cual, conjuntamente con la Secretaría de Educación Pública (SEP), adoptó las políticas, estrategias y acciones de contención y aislamiento social para reducir el número de contagios, iniciando una etapa llamada de “sana distancia” a partir del 23 de marzo de 2020 (SS, 2020). Con esta acción pública también se estableció la suspensión de actividades presenciales en el sistema educativo. En las semanas siguientes, por primera vez en su historia, cerca de 35 millones de estudiantes de todos los niveles y más de 1 millón 200 mil maestros dejaron las aulas. Para contrarrestar los efectos negativos provocados por el cierre de escuelas, a finales de abril la SEP puso en operación el programa de educación a distancia “Aprendiendo en casa” para niñas y niños de educación preescolar, primaria, secundaria y bachillerato, con apoyo de una red de televisoras del sistema público de radiodifusión y televisoras privadas por cable. Por su parte, las instituciones de educación superior públicas y privadas continuaron o reiniciaron sus actividades docentes a distancia, a través de diversas plataformas y redes sociodigitales.

Si bien la instrumentación de estas acciones con ayuda de las tecnologías de la información y la comunicación han permitido en alguna medida retomar el ritmo de las actividades escolares, muchos niños y jóvenes enfrentan actualmente el riesgo de la exclusión educativa a causa de las desigualdades socioeconómicas, el acceso diferencial a los recursos educativos y tecnológicos, las deficiencias de la red de telecomunicaciones en distintas regiones del país, la falta de capacitación de los maestros y la inadecuación del curriculum y los sistemas de evaluación escolar a las nuevas condiciones de la enseñanza, entre otros factores.

En cuanto al empleo, de acuerdo con la OIT, la pandemia ha impactado negativamente el mundo del trabajo. Según sus datos, el cierre exorbitante de lugares de trabajo en todo el mundo ha provocado la pérdida de 305 millones de empleos. En el caso

de los jóvenes, si bien antes de la COVI-19 muchos de ellos tenían grandes dificultades para acceder al mercado de trabajo, ahora sus oportunidades se han estancado, al menos temporalmente, convirtiéndolo en uno de los sectores más desfavorecidos y vulnerables.

En el caso de México, como consecuencia del freno de la economía y las restricciones a la movilidad para disminuir los contagios del SARSCOV2, entre marzo y junio de 2020 se habían perdido aproximadamente 12 millones de empleos (INEGI, 2020b), por lo que la PEA del país disminuyó de 57.4 millones de personas (de 15 años y más) a 45.4 millones.

De igual forma, entre marzo y abril del 2020, la población subocupada se incrementó de 5.1 millones de personas a 11 millones, de los cuales el 60% eran trabajadores subordinados y remunerados, y el 29.9% trabajadores por cuenta propia. Por su parte la tasa de informalidad laboral en abril se situó en 47.7% (esto es, unos 20.6 millones de personas). Cabe mencionar que, en el caso de los jóvenes, de los 1.2 millones de personas de 15 a 29 años desocupadas, el 81% contaba con experiencia laboral (INEGI, 2021b).

Debido a que las actividades y empleos del sector informal se ven afectados de manera directa por fenómenos económicos de auge o de crisis, no es extraño que, como resultado del paro provocado por la pandemia de COVID-19, muchos empleos informales de los jóvenes se hayan perdido, al menos temporalmente.

Datos más recientes indican que con la reactivación gradual de las empresas y de actividades económicas no esenciales, al mes de agosto de 2020 se habían recuperado alrededor de 7.8 millones de empleos (INEGI, 2020c), los cambios más importantes se dieron en un aumento de la PEA, la conformación de población ocupada, así como un incremento en el número de horas trabajadas.

En este contexto, los jóvenes enfrentan varios retos para su incorporación en el mercado laboral. Por una parte, la demanda de trabajadores se ha reducido; por otra, la oferta de trabajadores es creciente, generando presión sobre el mercado laboral y abatiendo los niveles salariales para los puestos que busca ocupar este grupo poblacional. Ante la falta de opciones, los jóvenes se están incorporando principalmente en puestos en el sector informal y laboran con una importante carga horaria, o en horarios extremos, propiciando que sus condiciones laborales se vean aún más deterioradas. Aun en el caso de jóvenes con escolaridad media o superior, la pandemia ha reducido sus oportunidades de empleo y niveles salariales. De acuerdo con datos de la Encuesta Nacional de

Egresados 2021 (ENE, 2021) el 43% de los egresados universitarios en el país obtuvieron un salario entre \$3000 y \$8000 pesos mensuales en su primer empleo, cantidad 3% más bajos que la registrada en 2020. Más aún el 44% de los egresados declaró haber carecido de prestaciones sociales.

En suma, la pandemia de la COVID-19 ha tenido un fuerte impacto en la educación de los jóvenes reduciendo sus oportunidades educativas, aumentando la deserción escolar, disminuyendo la calidad de la enseñanza y propiciando la exclusión educativa. En caso del empleo, la pandemia ha tenido fuertes repercusiones en los trabajadores jóvenes al cancelar sus empleos, reducir o modificar sus condiciones laborales, eliminar sus prestaciones sociales y reducir sus ingresos. En estas condiciones, en el futuro inmediato se requerirá que el gobierno mexicano implemente una serie de políticas públicas orientadas a atender las necesidades de educación, empleo y salud de este importante grupo social.

7 CONCLUSIONES

La revisión anterior permite considerar en primer lugar la complejidad del análisis de la juventud, pues siendo una construcción social cambiante en el tiempo, es necesario considerar los elementos esenciales a dicha construcción. Asimismo, las aproximaciones a la identificación del grupo juvenil suelen hacerse a través de grupos de edad que, dependiendo de las variables consideradas destacadas para cada estudio, implicarán variaciones en el rango de edad considerado.

En el trabajo abordamos la caracterización de los aspectos demográficos, educativos y del empleo de los jóvenes. Tras ese análisis, encontramos que demográficamente, el grupo poblacional de jóvenes suele ser estudiado en México considerando el rango de edad de 15 a 29 años de edad. Este grupo poblacional ha sido creciente, debido a las tendencias demográficas, estimándose que para 2020 México contaba con 31 millones de jóvenes.

En el aspecto educativo destaca que, en México, los jóvenes gozan de los más altos niveles de preparación escolar de la historia. Sin embargo, existen brechas, pues aún se observa deserción escolar y analfabetismo, o diferenciales en el logro educativo por género. Dado el contexto de la pandemia de COVID-19, con la suspensión de actividades educativas presenciales en México, y su continuidad a través de sistemas a distancia, ya sea por los medios masivos de comunicación o por medio de las tecnologías de la

información y redes sociodigitales, los jóvenes en el sistema educativo han tenido que enfrentar el reto del acceso a las nuevas tecnologías para continuar su educación.

En cuanto al empleo, destaca que alrededor de la mitad de la población joven en México se encontraba ocupada en alguna actividad económica en el 2019. De ellos, el 62% eran hombres y el 38% mujeres. La mayoría de la población joven ocupada en el 2019 se ubicó en puestos subordinados y remunerados. Cerca de la mitad de los jóvenes ocupados cubrieron jornadas laborales de 35 a 48 horas semanales. En tanto los jóvenes se incorporan principalmente en puestos en el sector informal, y con una importante carga horaria, o en horarios extremos, sus condiciones laborales se ven aún más limitadas, en condiciones de desprotección laboral.

La pandemia de COVID-19 ha tenido múltiples efectos. En el caso de los jóvenes, si bien previamente muchos de ellos tenían grandes dificultades para acceder al mercado de trabajo, ahora sus oportunidades se han estancado, al menos temporalmente, convirtiéndolo en uno de los sectores más desfavorecido y vulnerables. Por el freno a la economía y las restricciones a la movilidad, se han perdido alrededor de 12 millones de empleos de acuerdo a datos del INEGI. Debido al paro provocado por la pandemia de COVID-19, probablemente muchos empleos informales de los jóvenes se hayan perdido, al menos temporalmente. Asimismo, ante una oferta creciente de trabajadores y el cierre de actividades, la presión en el mercado laboral incide en el abatimiento de los sueldos para los puestos que buscan ocupar los jóvenes, aumentando su vulnerabilidad.

Las problemáticas analizadas en este trabajo muestran sin duda, que aproximarse al estudio de los jóvenes plantea fuertes retos de orden conceptual, metodológico y estadístico; y que es necesario impulsar la investigación para comprender y coadyuvar a la reducción de las vulnerabilidades que enfrentan los jóvenes.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1990). La juventud no es más que una palabra, en Pierre Bourdieu, *Sociología de la cultura*, Grijalbo/CONACULTA, México, pp. 163-173.
- Castillo-Berthier, Héctor. (1996). “Los proyectos juveniles: entre la utopía y la cooptación política”, en Casas, R., Castillo Berthier, H., Constantino Toto, M., et al. Las políticas sociales en México en los años noventa. UNAM.
- CEPAL-UNESCO. (2020). La educación en tiempos de la pandemia de COVID-19, agosto 2020. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45904/1/S2000510_es.pdf
- Cueva Perus, M. (2005). *La juventud como categoría de análisis sociológico*, IIS-UNAM, México.
- Ehrenfeld Lenkiewiz, N. (2003). Los jóvenes y las familias. Encuentro y tensiones entre filiaciones e identidades, en Pérez islas, José Antonio et al. (Coords.) (2003), México, Quebec Nuevas miradas entre los jóvenes, IMJ, SEP, Office Québec-Americas pour la jeunesse, Observatoire Jeuness e Societé, pp. 75-85.
- Esteinou Madrid, R. (2005). La juventud y los jóvenes como construcción social, en Martha Mier y Cecilia Rabell (Coords.), *Jóvenes y niños. Un enfoque sociodemográfico*, IIS-UNAM, FLACSO, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 25-37.
- Gómez de León, J. y Hernández, D. (1996), Un mapa de los jóvenes a la mitad de los años noventa, en Cordera, R., Victoria, J. L. y Becerra, R. (Coords.), *México joven. Políticas y propuestas para la discusión*, México: UNAM, pp. 13-32.
- Instituto Mexicano de la Juventud (2011). *Encuesta Nacional de Juventud 2010. Resultados generales*, Secretaría de Educación Pública, México.
- http://www.educiac.org.mx/pdf/Biblioteca/Situacion_Juventudes/007EnNaJuve2010_ResultadosGenerales2011nov18.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2010). *Censo de Población y Vivienda 2010, México*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2010/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2015). *Encuesta Intercensal 2015, México*. <https://www.inegi.org.mx/programas/intercensal/2015/>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2017). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud (12 de agosto)*. México. <https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=3681>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020a). *Estadísticas a propósito del Día Internacional de la Juventud (12 de agosto)*. México.
- https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2020/Juventud2020_Nal.pdf
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020b), Resultados de la Encuesta Telefónica de Ocupación y Empleo (ETOE). *Cifras oportunas*. Comunicado de prensa número 264/20, 1 de Junio.

<https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=5769>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2020c). *Estadísticas a propósito del día Internacional de la juventud (12 de agosto). Datos nacionales*. Comunicado de prensa número 393/20, 10 de Agosto.

<https://www.inegi.org.mx/app/saladeprensa/noticia.html?id=5912>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021a). *Censo General de Población y Vivienda 2020, México*. <https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/>

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (2021b). *Estadísticas a propósito del día internacional de la juventud. (12 de Agosto). Datos nacionales*. Comunicado de Prensa número 451/21, 10 de agosto de 2021.

OIT. (2020). *Policy Brief. Preventing exclusión from the labour market: Tackling the COVID-19 youth employment crisis*, May 2020.

https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/documents/publication/wcms_746031.pdf

Ribeiro, N. M. A., Silveira, B. S., Brandão, V. B. G., & Cardoso, Z. S. (2021). A educação como instrumento de protagonismo social da juventude em vulnerabilidade social / Education as an instrument of social protagonism for socially vulnerable youth. *Brazilian Journal of Development*, 7(4), 40439–40451. <https://doi.org/10.34117/bjdv7n4-483>
<https://ojs.brazilianjournals.com.br/ojs/index.php/BRJD/article/view/28535/pdf>

Secretaría de Salud Gobierno de México. (SS). (2020). *Jornada de Sana Distancia*. https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/541687/Jornada_Nacional_de_Sana_Distancia.pdf

UNFPA. (2020). *Adolescencia y juventud*, <https://lac.unfpa.org/es/temas/adolescencia-y-juventud>.

Universidad del Valle de México Centro de Opinión Pública. (2021). *Encuesta Nacional de Egresados 2021 México*.

https://opinionpublica.uvm.mx/sites/default/files/reportes/UVM_Brochure_V30062021.pdf